

Como se desarrolla el lenguaje



A pesar de que todos sabemos del desarrollo lingüístico de los niños, todavía no tenemos la respuesta definitiva respecto de como el niño llega a dominar el lenguaje en tan solo cuatro años

La primera teoría sobre como ocurre esto fue que el bebé emite sonidos al azar, y los adultos que lo rodean le dan "forma", sin embargo, el lingüista Chomsky rechazó esa teoría en los años cincuenta y sesenta. Decía que los niños nacen con la capacidad para aprender el lenguaje, y cuando oyen hablar, automáticamente comienzan a usar lo que él llamó "mecanismo de adquisición del lenguaje" para encontrar sentido a lo que oyen. Más tarde se sirven de esa aptitud para construir frases ellos solos. Chomsky defiende la teoría que dice que nacemos con el conocimiento y esto nos permite desarrollar el lenguaje.

Pinker, otro lingüista sostiene que los niños nacen con el conocimiento de los diferentes tipos de palabras, que son universales en todos los idiomas. Este conocimiento innato sirve para explicar la pasmosa rapidez con que los bebés humanos aprenden el lenguaje.

Estos mecanismos son sensibles a estímulos del ambiente y siguen siendo temas de debate. Chomsky y Pinker, aseguran que estos tienen poca importancia, pero muchos otros afamados investigadores dan mucha importancia a la interacción social y al estímulo en el proceso de adquisición del lenguaje. Si bien aceptan que de algún modo todos estamos pre-programados para el lenguaje, consideran que su aprendizaje depende muchísimo de esa interacción del niño y su entorno, en el que el tipo de palabras y las conversaciones que escucha influyen de forma importante en el grado que hace realidad esta capacidad.

Si bien es evidente que ciertos hitos lingüísticos son relativamente independientes de las influencias del entorno (los niños sordos comienzan a balbucear al mismo tiempo que los niños que oyen, y la edad de la primera producción de palabras es la misma), puede haber muy pocas dudas respecto a que las influencias ambientales son esenciales en la configuración del desarrollo lingüístico y social futuro.

También se ha comprobado que la adquisición de un tipo concreto de vocabulario y de estructuras gramaticales está relacionada con los estímulos que recibe el niño. Pero, por otro lado, es muy probable que el bebé que logra movilidad muy pronto sea más lento en la adquisición de las palabras.

El juego y el desarrollo del lenguaje están estrechamente ligados porque el juego es el vehículo más maravilloso del que el adulto se sirve para proporcionar al niño más palabras. Así este puede explorar objetos y descubrir nuevas ideas mientras se le enseñan palabras que van relacionadas con sus actividades.

Resumiendo, si bien parece muy probable, que tenemos un mecanismo innato de aprendizaje del lenguaje, existe un importante cuerpo de pruebas de que el modo como se habla a los niños tiene un efecto muy considerable en el desarrollo del lenguaje.

Cuando el bebé entra en el período que va desde los 16 a los 20 meses se pueden observar muchos cambios ya que este se transforma en un niño pequeño que camina con más seguridad, participa más en conversaciones y actividades con otras personas y desarrolla sus actividades lingüísticas rápida y activamente.

Al mismo tiempo aumenta mucho su comprensión del mundo y lo que lo rodea, que son y como se usan los objetos y ello va acompañado por una mayor comprensión de las palabras. Da la impresión de que cada día aprende algo nuevo (los nombres de las partes del cuerpo, ropa, animales, etc.). También desarrolla rápidamente el lenguaje hablado que va aumentando de manera uniforme. Algunos bebés solo incrementan el lenguaje hablado recién a los 20 meses.

El empleo de palabras, en este período se refiere y limita a contextos muy concretos y que conoce muy bien y cuando no sabe el nombre correcto de algo, con mucha sensatez emplea una palabra que le parece relacionada, por ejemplo, puede decir "pelota" para referirse a varios objetos redondos.

Un factor esencial en el desarrollo del lenguaje del niño, durante este período, es que le resulta más fácil comprender el mundo que le rodea gracias a su

capacidad intelectual y motora y a su destreza manual. Tal vez el progreso más notorio en esta edad es el creciente número de conceptos que puede entender.

Todavía le cuesta concentrarse, de modo que cambia continuamente su foco de atención, tal como ha venido haciendo, pero será algo que irá alternando con momentos de intensa concentración cuando algo le interesa.

Explorará los sonidos que le rodean, eligiendo el que él desea escuchar y centrando su atención en este aislándose del sonido de fondo. También en esta etapa progresa la integración sensorial, es decir la capacidad de mirar y escuchar al mismo tiempo, aunque sólo puede hacer ambas cosas a la vez en determinadas circunstancias cuando no hay distracciones alrededor a su alrededor y cuando lo que está mirando y escuchando es la misma cosa.

Es cada vez mayor su interés en escuchar hablar y esto lo demuestra repitiendo a veces la última palabra de una frase que ha oído.

Los niños que alrededor de los 20 meses tienen un vocabulario hablado de unas 50 palabras comienzan ahora a combinar dos palabras, aunque aun así continuarán usando palabras sueltas durante un tiempo.

A los bebés de esta edad les gusta imitar, y esto se hace extensivo al lenguaje. La pronunciación dista mucho de estar madura. Solamente teniendo muchas posibilidades para comparar los sonidos que hace con los que escucha alrededor, el niño podrá finalmente emplear de forma correcta su sistema fonético.